

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Bíblica)

Santiago 1:1-18

En el tiempo de Santiago, la vida para los creyentes de las 12 tribus de Israel era difícil. Enfrentaban problemas y eran probados y tentados de muchas maneras. Santiago no quería que los judíos creyentes se rindieran. No quería que se dejaran dominar por sus malos deseos. Ese modo de vida llevaría a la muerte. En cambio, Santiago los animó a seguir creciendo fuertes en su fe. Los creyentes pueden pedir a Dios la sabiduría que necesitan. Pueden confiar de que todo lo bueno viene de Dios. Pueden confiar de que Dios les dará libremente lo que necesitan. Este camino lleva a la vida eterna en la nueva creación.

Santiago 1:19-27

Todo lo que el pueblo de Dios piensa, cree, dice y hace debe estar de acuerdo con la palabra de Dios. Cuando esto sucede, los creyentes están viviendo una vida santa. La vida santa se basa en escuchar atentamente a Dios. Se basa en obedecer las verdaderas enseñanzas sobre Dios. Santiago describió esto como estudiar la ley que da libertad. Esa es otra manera de hablar de la ley de Cristo. Es perfecta. Da libertad porque Jesús libera a los creyentes del poder del pecado, la muerte y el mal. A medida que escuchan y estudian, los creyentes deben poner en práctica la palabra de Dios. Esto los lleva a evitar hacer el mal. También los lleva a cuidar de las personas que necesitan ayuda.

Santiago 2:1-13

Santiago dejó claro que los seguidores de Jesús deben tratar a todas las personas con respeto. No deben favorecer a una persona sobre otra. Santiago dio un ejemplo de cómo se trataba a las personas ricas y pobres en su tiempo. La ley real de la que habló Santiago proviene del Antiguo Testamento. Es el mandamiento más importante en la Ley de Moisés sobre cómo tratar a los demás. Enseñaba a las personas a amar a sus prójimos como se amaban a sí mismas. Jesús mostró cómo esto incluía demostrar misericordia con los demás. Contó una historia sobre esto en Mateo 18:21-35. Los seguidores de Jesús no serán juzgados según la Ley de Moisés. Serán juzgados según la ley que da libertad. Santiago quiso decir que los creyentes

serán juzgados de acuerdo con la misericordia de Dios. Así que también deben tratar a los demás con misericordia.

Santiago 2:14-26

Si las personas creen en Jesús, sus acciones deben demostrarlo. Cuando los creyentes actúan según su fe, obedecen a Dios en lo que dicen y hacen. Esto los lleva a hacer buenas obras o buenas acciones. Si no actúan según su fe, significa que no creen verdaderamente en Dios. Santiago describió ese tipo de fe como muerta. Santiago dio ejemplos de una fe que estaba viva. Explicó que Abraham ofreció a su hijo Isaac en un altar. Esto no era lo mismo que sacrificar niños. Isaac no fue asesinado. La acción de Abraham mostró que estaba dispuesto a darle a Dios lo que era más importante para él. Estaba dispuesto a hacer esto porque confiaba en Dios y tenía fe en Dios. El siguiente ejemplo que dio Santiago fue Rahab. Rahab tomó medidas para salvar a los espías israelitas. Esto demostró que ella también tenía fe en Dios. Las acciones de Abraham y Rahab eran lo opuesto a la fe muerta. Debido a que su fe estaba viva, fueron hechos justos ante Dios.

Santiago 3:1-12

Las personas que enseñan a otros sobre Jesús son responsables de enseñar lo que es verdad. Son responsables ante Dios por las palabras que dicen. Sin embargo, es muy difícil para las personas expresar siempre lo que es correcto, bueno y verdadero. Intentar hacerlo es lo que Santiago llamó de dominar o controlar la lengua. La lengua es una pequeña parte del cuerpo que las personas usan para decir palabras. Sus palabras muestran lo que hay en su corazón. Las palabras de las personas importan y hacen una gran diferencia en la vida de otras personas. Santiago advirtió a sus lectores sobre hacer el mal con las palabras que dicen. Algunas personas alaban a Dios como su Creador y Padre. Sin embargo, también maldicen y dicen cosas odiosas contra las personas. Dios creó a las personas. Hablar mal de ellas muestra que alguien no ama a Dios y no le sirve completamente. Eso es como ser un árbol que no produce el fruto que debería.

Santiago 3:13-18

Santiago describió dos tipos de sabiduría. Un tipo viene de Dios en el cielo. Santiago describió el otro tipo como perteneciente a la tierra. Santiago estaba hablando de vivir de acuerdo a cómo el diablo quiere que se hagan las cosas. Esa es la sabiduría del diablo. Las personas que viven de esta manera quieren satisfacer sus propias necesidades primero. Tienen celos de lo que otros tienen y quieren las mejores cosas para sí mismos. Esta forma de vivir lleva a tener muchos problemas y a hacer cosas malas. La sabiduría del cielo muestra la manera que Dios quiere que su pueblo viva. La manera de Dios es que las personas sean humildes y honestas. Él quiere que lo obedezcan y que muestren misericordia por los demás. Quiere que hagan paz con los que los rodean. El Espíritu Santo ayuda a las personas a seguir la buena, correcta y santa manera de vivir de Dios.

Santiago 4:1-17

Ser amigo del mundo significa actuar según la sabiduría del diablo. El diablo ofrece a las personas placer maligno basado en el pecado. Esto lleva a las personas a estar llenas de orgullo y a querer más y más cosas. Las lleva a tratar a los demás de maneras terribles. Las personas que viven así no están siendo fieles a Dios. Dios le ofrece a las personas la verdadera alegría que proviene de estar cerca de él. Las personas deben ser humildes si quieren estar cerca de Dios. Deben reconocer que necesitan su gracia y necesitan ser perdonadas. Deben reconocer que Dios es quien decide lo que está bien y lo que está mal. Eso es lo que Santiago quiso decir sobre Dios ser el Legislador. También es lo que quiso decir sobre Dios ser quien trae juicio. Hablar mal de otros creyentes va en contra de lo que Dios quiere. Si alguien va en contra de lo que Dios quiere, muestra que está lleno de orgullo. El orgullo también hace que las personas estén seguras de que lo que planean sucederá. Y no admiten que solo Dios tiene el control del futuro. Santiago quería que los creyentes hicieran buenas obras cada día en lugar de presumir sobre planes futuros.

Santiago 5:1-11

Los creyentes judíos a quienes Santiago escribió estaban siendo maltratados por personas ricas. Santiago escribió en contra de las cosas malas que esas personas ricas estaban haciendo. Estaban guardando lo que tenían solo para ellos. Se aseguraban de tener todo lo que querían. Hacían

esto incluso cuando otras personas no tenían suficiente. No pagaban a los trabajadores por su trabajo. En el tribunal trataban injustamente a las personas que no habían hecho nada malo. Santiago les advirtió que Dios los juzgaría por esto. Sufrirían después del regreso de Jesús a la tierra. Santiago compartió esta advertencia para alentar a aquellos que estaban siendo maltratados por los ricos. Mientras sufrían, los creyentes judíos podían confiar en la tierna misericordia y el amoroso cuidado de Dios por ellos. Debían ser pacientes como campesinos. También debían ser pacientes como lo fue Job. Como los profetas, debían ser fuertes en su fe y no rendirse. No debían juzgarse los unos a los otros, sino confiar de que Dios sería el Juez.

Santiago 5:12-20

Las palabras y oraciones de los creyentes son poderosas. Los creyentes deben ser honestos para que otros puedan confiar plenamente en lo que dicen. Santiago menciona tres maneras en que los creyentes pueden usar sus palabras y oraciones para ayudarse mutuamente. Una manera es cantar alabanzas a Dios cuando están felices. Esto anima a otros creyentes. Otra manera es orar los unos por los otros cuando están en problemas o enfermos. Los ancianos de la iglesia y todos con fe en Dios pueden hacer esto. Pueden orar los unos por los otros en el nombre de Jesús. Pueden ungirse unos a otros con aceite como con aceite de oliva. Esto muestra que confían en Jesús como el Señor que trae sanidad. Otra manera es hablar abiertamente entre ellos sobre sus pecados. Confesar sus pecados ayuda a los creyentes a ser humildes y no juzgarse entre sí. También les permite ayudarse a evitar el pecado. Esto ayuda a los creyentes a mantenerse alejados de formas de vida que llevan a la muerte.